

Congresos

II Congreso Nacional de Calidad Alimentaria**Agricultura defiende el papel de las entidades de certificación de productos agroalimentarios**

La Consejería de Agricultura y Pesca defiende el "papel fundamental" que juegan las entidades certificadoras a la hora de garantizar la calidad diferencial de los productos andaluces. Así lo expuso el director general de Industrias y Promoción Agroalimentaria, Ricardo Domínguez, en nombre del consejero de Agricultura y Pesca, quien inauguró el II Congreso Nacional de Calidad Alimentaria, celebrado en Jerez del 16 al 18 de noviembre de 2005, organizado por el Consejo General de Colegios Oficiales de Ingenieros Técnicos Agrícolas de España

Tras el acto de apertura, Domínguez intervino con la ponencia "Evaluación de Entidades de Inspección y Certificación de productos agroalimentarios", resaltando el interés de las entidades certificadoras dado el incremento de figuras de calidad que protegen los productos agroalimentarios. En este sentido, ha recordado que esta certificación protege los intereses de los consumidores y fomenta la calidad diferenciada, facilitando las transacciones comerciales.

Asimismo, abogó por la certificación de los productos como una "herramienta de diferenciación" que les aporta valor añadido. Además, permite aplicar el distintivo que garantiza la calidad sobre cada unidad, así como en sus envases y su publicidad. Así, esta información la recibe directamente el consumidor final.

Para saber más...

www.horticom.com?62653

"La Columna"

Francisco Ponce Carrasco

jisa@edlho.es

Nochevieja

En la mesa las mejores viandas que nuestra economía permite, el cava, las uvas, alegría y sobre todo deseo de lo mejor para este año que comienza.

Ya estamos en el 2006, atrás quedó la nochevieja en familia, abuelos, padres, hijos, nietos, primos y a veces algún vecino invitado. En la mesa las mejores viandas que nuestra economía permite, el cava, las uvas, alegría y sobre todo deseo de lo mejor para este año que comienza.

Mucho más atrás en mi memoria, aparecen retrospectivas las imágenes de estas fiestas en los principios de los años sesenta, entonces esta noche era de guateque, a veces bajo la atenta mirada de alguna carabina que procurabas distraer dándole el mejor turrón, la mayor dosis de cava y el rincón más alejado para que te permitiera acercarte peligrosamente al cuello o los labios de tu deseada pareja.

Aquellas fiestas se celebraban en casa de los amigos, garajes o locales comerciales despejados de armarios, mostradores y otros.

Donde yo residía era zona costera, lo que permitía que se dejara ver alguna que otra extranjera que allí había venido a pasar las navidades y, la verdad, se les veía otro aire, otra cosita. Para ellas nosotros éramos por aquel entonces unos catetos de órdago, pero te permitían un cierto trato carnal sin los prolegómenos exhaustivos y habituales que requerían nuestras amigas domésticas.

Recuerdo mi adolescencia emocionante en ese divertido juego de conquistar y ser conquistado sin mucha más malicia. Como todos sabemos la seducción es mágica, así que la explicación no hay que buscarla en nada racional.

Todos esperábamos una canción de Los Platers o el lamento lánguido de cualquier balada, para agarrarte todo lo posible a la joven deseada y viceversa, porque las jóvenes pretendidas eran humanas y también lo deseaban. Arrimarse ya era posible y el baile lento era la oportunidad única permitida de cierto restregón con la chica de tus sueños.

Perdonen... suena el teléfono con reiterada insistencia, para felicitaros el año y por otro lado el móvil, no deja de emitir pitidos de "mensajitos" llenos de los mejores deseos para el 2006, lo que me obliga a salir apresurado de mis lejanos recuerdos.

¡Ah! desde la atalaya que me proporciona "La Columna" yo también les deseo a todos mis lectores salud y éxitos para el nuevo año.



... suena el teléfono con reiterada insistencia, para felicitaros el año y por otro lado el móvil, no deja de emitir pitidos de "mensajitos" llenos de los mejores deseos para el 2006, lo que me obliga a salir apresurado de mis lejanos recuerdos